

Pista 1

Yo tenía una enfermedad llamada lepra en mi piel. Una muchacha israelita - la sirvienta de mi esposa - conocía al único y verdadero Dios. Ella nos dijo sobre Él. Me dijo que, si yo fuera a hablar con el profeta de Dios, Eliseo, Dios me sanaría. Fui a hablar con Eliseo, y él me dijo que me lavara siete veces en el río Jordán. El plan me pareció algo extraño, pero obedecí... ¡y funcionó! ¡Dios me sanó! ¿Recuerdas mi nombre? *Escribe el nombre en tu papel.*

¡DESCÚBRELO!



Respuesta: Si escribiste «Naamán», ¡tienes razón! La historia de Naamán nos recuerda la importancia de compartir nuestra fe y la importancia de obedecer, ¡y también nos enseña que nuestro Dios poderoso puede sanar a las personas! Busca 2 Reyes 5:1-15 en tu Biblia, y coloca esta tarjeta en tu Biblia para marcar la lección sobre Naamán.

Pista 2

Yo era el rey de Judá durante los tiempos del profeta Isaías. Tenía una llaga en mi piel que me dolía mucho. Yo estaba muy enfermo. El profeta Isaías me dijo que iba a morir. Oré a Dios, confiando que él me podía sanar. ¡Dios me sanó, y viví otros quince años! ¿Recuerdas mi nombre? *Escribe el nombre en tu papel.*

¡DESCÚBRELO!



Respuesta: Si escribiste «Ezequías», ¡tienes razón! La historia del rey Ezequías nos recuerda orar a Dios con confianza, ¡y también nos recuerda que nuestro Dios poderoso sana a las personas! Busca 2 Reyes 20:1-7 en tu Biblia, y coloca esta tarjeta en tu Biblia para marcar la lección sobre el rey Ezequías.

Pista 3

Yo era un profeta de Dios. Dios me dijo que fuera a Nínive para decirles a los ninivitas malos sobre Él. Yo pensé que ellos no merecían conocer a Dios. ¡Eran horribles! Decidí abordar una nave que iba en la otra dirección. De pronto vino una tormenta por cause de mi desobediencia. Los marineros me tiraron al mar, y un pez grande me tragó. Después de tres días, el pez me vomitó y yo fui a decirles a los ninivitas sobre Dios. ¡Debería de haber obedecido la primera vez! ¿Recuerdas mi nombre? *Escribe el nombre en tu papel.*

¡DESCÚBRELO!



Respuesta: Si escribiste «Jonás», ¡tienes razón! La historia de Jonás nos recuerda que tenemos que tomar decisiones sobre la obediencia todos los días. ¡Y siempre es mejor escoger la obediencia la primera vez! Busca Jonás 1 - 3 en tu Biblia, y coloca esta tarjeta en tu Biblia para marcar la lección sobre Jonás.

Pista 4

Yo me convertí en rey a los ocho años. Cuando todavía estaba muy joven, encontré una copia de la Biblia. Dios había ordenado que los reyes leyeran la Biblia todos los días, pero no lo hicieron. ¡Yo ni sabía de la Biblia! Leí la copia que encontré, y luego ordené que la leyeran para todo el pueblo. Mandé que todos la obedecieran. ¿Recuerdas mi nombre? *Escribe el nombre en tu papel.*

¡DESCÚBRELO!



Respuesta: Si escribiste «Josías», ¡tienes razón! La historia del rey Josías nos recuerda la importancia de buscar la verdad en la Palabra de Dios. ¡La Biblia es la verdad, y es la mejor guía para nuestras vidas! Busca 2 Crónicas 34 en tu Biblia, y coloca esta tarjeta en tu Biblia para marcar la lección sobre el rey Josías.

Pista 5

Yo era el rey de Babilonia. Mi ejercito conquistó Judá, donde vivía el pueblo de Dios. Fue un tiempo muy difícil para ellos, pero Dios tenía un plan y quería que confiaran en Él. Yo no adoraba al único Dios verdadero. Hice que construyeran una estatua enorme para honrarme a mí mismo. Quería que todos adoraran y oraran sólo a mí. Eché a personas en el foso de los leones y en el horno ardiente cuando rehusaron hacerlo. ¿Recuerdas mi nombre? *Escribe el nombre en tu papel.*

¡DESGÚBRELO!



Respuesta: Si escribiste «Nabucodonosor», ¡tienes razón! Las historias del rey Nabucodonosor nos recuerdan la importancia de adorar sólo a Dios. ¡Nadie es más importante que Dios! Busca 2 Reyes 25 en tu Biblia, y coloca esta tarjeta en tu Biblia para marcar las lecciones sobre el rey Nabucodonosor.

Pista 6

Nosotros éramos tres amigos de Daniel. Juntos servíamos al rey de Babilonia. Amábamos y obedecíamos al único y verdadero Dios, aun cuando era difícil. Cuando el rey intentó hacer que comiéramos comida que Dios había prohibido, obedecimos a Dios, y nos dieron permiso para comer vegetales. Cuando el rey no dijo que adoráramos su estatua, declaramos que sólo íbamos a adorar al Dios verdadero. Nos echaron en el horno ardiente, ¡pero Dios nos protegió! ¿Recuerdas nuestros nombres? *Escribe los nombres en tu papel.*

¡DESGÚBRELO!



Respuesta: Si escribiste «Sadac, Mesac y Abed-nego», ¡tienes razón! La historia de estos tres jóvenes nos recuerda la importancia de adorar sólo a Dios y de confiar en Su poder. ¡Dios es todopoderoso! Busca Daniel 3 en tu Biblia, y coloca esta tarjeta en tu Biblia para marcar la lección sobre Sadac, Mesac y Abed-nego.

Pista 7

Yo vivía en Babilonia y servía al rey. Una vez Dios me ayudó a explicar el significado de un sueño del rey. En Babilonia, muchas personas no creían en Dios, pero yo siempre intentaba ser fiel a Él. Oraba a Dios tres veces al día. Un día, el rey decidió que todos debían orar sólo a él, ¡pero eso sería pecado! Yo continué orando a Dios, así que el rey me echó en el foso de los leones. Dios cerró las bocas de los leones para que no me comieran. ¡Así el rey descubrió cuán poderoso es Dios! ¿Recuerdas mi nombre? *Escribe el nombre en tu papel.*

¡DESGÚBRELO!



Respuesta: Si escribiste «Daniel», ¡tienes razón! La historia de Daniel nos recuerda la importancia de permanecer fiel a Dios. ¡El siempre es fiel a nosotros, y nosotros debemos ser fieles a Él! Busca Daniel 6 en tu Biblia, y coloca esta tarjeta en tu Biblia para marcar la lección sobre Daniel.

Pista 8

Yo era una muchacha judía, criada por mi tío Mardoqueo. El rey estaba buscando a una nueva reina, y ¡me escogió a mí! Un hombre llamado Amán intentó engañar al rey para que matara a todos los judíos, pero mi tío Mardoqueo y yo hicimos un plan. Fue muy peligroso, y yo tuve que ser muy valiente. El plan funcionó, y ¡Dios me usó para salvar a los judíos! ¿Recuerdas mi nombre? *Escribe el nombre en tu papel.*

¡DESGÚBRELO!



Respuesta: Si escribiste «Ester», ¡tienes razón! La historia de Ester nos recuerda tomar riesgos para servir a Dios y permitir que Él nos use para Sus propósitos. ¡Tú eres especial, y Dios te quiere usar para hacer grandes cosas para Su reino! Busca el libro de Ester en tu Biblia, y coloca esta tarjeta en tu Biblia para marcar la lección sobre esta reina valiente.